



ONCOLOGÍA SEGÚN UN ANÁLISIS DE 13 ESTUDIOS DE CONTROL DE CASOS REALIZADO POR EL CONSORCIO 'INTERLYMPH'

Las alergias se asocian a menos riesgo de desarrollar linfomas no Hodgkin

→ Un análisis impulsado por el consorcio *InterLymph*, que recoge información de los estudios de caso y control que incluyen material biológico, ha asociado la historia clínica de alergia de

los pacientes a un menor riesgo de desarrollar linfomas no Hodgkin. El principal objetivo de este grupo de trabajo es determinar los factores de susceptibilidad a los linfomas.

■ **Karla Islas Pieck** Barcelona

Los pacientes que presentan una historia clínica de alergias tienen un menor riesgo de desarrollar linfomas no Hodgkin, según se desprende de los resultados de un estudio impulsado por el consorcio *InterLymph*, en el que ha participado el grupo de investigación dirigido por Silvia de Sanjosé, jefa de la Unidad de Infecciones y Cáncer del Instituto Catalán de Oncología (ICO).

El trabajo, que se publica en el último número de *Cancer Research*, analiza trece grandes estudios en los que se incluyen datos de 13.535 pacientes con este tipo de linfomas y 16.388 controles. La principal conclusión que se desprende de los resultados es que las personas que tienen un diagnóstico previo de asma, rinitis, eccema o alguna alergia alimentaria parecen estar protegidas frente al desarrollo de este tipo de tumores.

De Sanjosé ha explicado a *DIARIO MÉDICO* que es muy complicado establecer la relación causa-efecto en esta asociación, pero los hallazgos aportan datos que permiten conocer mejor la etiología de esta enfermedad, lo que abre la puerta a nuevas posibilidades para el desarrollo de futuras terapias dirigidas contra objetivos concretos.

En la red de trabajo de *InterLymph* participan 110



PAULA MARIN

Silvia de Sanjosé, jefa de la Unidad de Infecciones y Cáncer del Instituto Catalán de Oncología.

Es difícil establecer la relación causa-efecto de esta asociación, pero los hallazgos aportan datos para conocer mejor la etiopatogénesis

equipos de investigación de diferentes países y su principal objetivo es determinar los factores de susceptibilidad a los linfomas.

Exposición ambiental

Los resultados de otro trabajo, que se publica en la edición electrónica de *Cancer*

Epidemiology, Biomarkers & Prevention, y en el que, además del grupo del ICO, también han participado Manolis Kogevinas y Jan-Paul Zock, del Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (Creal) y el Instituto Municipal de Investigación Médica de Barcelona (IMIM), sugieren que aquellas personas que han estado expuestas a un determinado tipo de polvo orgánico que está asociado con un mecanismo biológico similar al de la alergia, es decir, que favorece la secreción de inmunoglobulinas, están protegidas contra el desarrollo de linfomas.

Otro estudio ha demostrado que la exposición laboral a alérgenos de peso molecular alto también está asociada a menos riesgo de linfomas

El estudio recoge datos de 2.290 participantes cuya historia laboral está relacionada con la exposición a alérgenos de peso molecular alto, que se sabe que provocan una reacción inmunológica, y se han contrastado con 1.771 controles.

Esta información refuerza

el vínculo entre la producción de inmunoglobulinas y la protección contra este tipo de tumores.

En su opinión, "estos datos nos ayudan a ensamblar el rompecabezas de la historia natural de la enfermedad y ayudan a consolidar una línea de trabajo, pero es importante destacar que ninguna de estas piezas es definitiva".

Otros factores

En la literatura médica existe evidencia de diversos estudios que han determinado algunos factores que predisponen al desarrollo de distintos tipos de linfomas, además de otros protectores. Entre ellos se había señalado que la exposición acumulada al sol, que a su vez es un conocido factor de riesgo para el desarrollo de melanoma, tiene en contrapartida efectos beneficiosos en la prevención de linfomas.

Además, otro estudio realizado en la Unidad de Infecciones y Cáncer del ICO y publicado en *American Journal of Epidemiology*, ya había apuntado a los tintes de peluquería que se utilizaban antes del año 1980 como factor de riesgo para el desarrollo de linfomas no Hodgkin.

Estos dos últimos trabajos se realizaron en el marco del proyecto *EpiLymph* (ver DM del 17-IV-2008).